



DISTRIBUCIÓN Y VARIABILIDAD ALFARERA ENTRE LOS RÍOS VALDIVIA Y BUENO: ANÁLISIS DE LAS COLECCIONES CERÁMICAS COMPLETAS

*DISTRIBUTION OF POTTERY STYLES BETWEEN
VALDIVIA AND BUENO RIVERS: ANALYSIS OF
COMPLETE CERAMIC COLLECTIONS*

Simón Urbina¹, Leonor Adán² y Margarita Alvarado³

Resumen

El presente estudio analiza la variabilidad y distribución de tipos cerámicos en las cuencas de los ríos Valdivia y Bueno, sur de Chile. A partir del análisis de 1.339 piezas completas se examinan patrones tecnológicos, formales y decorativos de la alfarería prehispánica, colonial y republicana. Los resultados confirman una diferenciación estilística entre ambas cuencas, con preponderancia del estilo Valdivia en su área homónima y del estilo Tringlo en la cuenca del río Bueno-lago Ranco. Se observan elementos de continuidad en la producción cerámica indígena durante la transición Alfarero Temprano-Tardío y la adopción selectiva de influencias hispano-europeas en el período Colonial. La comparación entre contenedores indígenas y botijas europeas revela procesos de hibridación tecnológica. Este trabajo contribuye a valorar el trabajo con colecciones y la comprensión de la cerámica como marcador de identidad sociopolítica y territorial en contextos domésticos y funerarios, además de abordar su papel en dinámicas de frontera, contacto y resistencia política.

Palabras clave: cerámica, colecciones, interacción cultural, mapuche-huilliche, período Colonial.

1. Escuela de Arqueología, Universidad Austral de Chile, Sede Puerto Montt. E-mail: simon.urbina@uach.cl <https://orcid.org/0000-0003-0825-2790>

2. Escuela de Arqueología, Universidad Austral de Chile, Sede Puerto Montt. E-mail: ladan@uach.cl <https://orcid.org/0000-0002-4486-6338>

3. Instituto de Estética y Centro de Estudios Interculturales e Indígenas (CIIR). Pontificia Universidad Católica de Chile. E-mail: malvarap@puc.cl <https://orcid.org/0000-0003-3308-0134>

Abstract

This paper analyzes the variability and distribution of ceramic types in the Valdivia and Bueno River basins in southern Chile. Based on the analysis of 1,339 complete vessels, technological, formal, and decorative patterns of pre-Hispanic, colonial, and republican pottery are examined. The results confirm a stylistic differentiation between the two basins, with a predominance of the Valdivia Style in its homonymous area and the Tringlo Style in the Bueno River-Lake Ranco basin. Continuity elements in indigenous ceramic production are observed during the Early-Late Pottery transition, as well as the selective adoption of Hispano-European influences during the colonial period. The comparison between indigenous containers and European botijas reveals processes of technological hybridization. This study contributes to the appreciation of working with collections and to the understanding of ceramics as a marker of sociopolitical and territorial identity in domestic and funerary contexts, addressing its role in frontier dynamics, contact, and political resistance.

Keywords: ceramics, collections, cultural interaction, Mapuche-Huilliche, Colonial period.

El estudio sistemático de piezas cerámicas completas abarca más de un siglo en la tradición arqueológica chilena (Aldunate 1989; Bullock 1970; Latcham 1928; Medina 1882; Menghin 1962). Como indica la introducción al clásico estudio de Latcham (1928: 7), existen pocos objetos arqueológicos que sirvan mejor “para formar un criterio respecto del grado de adelanto de las antiguas culturas sudamericanas y las relaciones o influencias que ejercían las unas sobre las otras”. Su buena conservación, por otra parte, como la diversidad de atributos formales y decorativos que contiene hacen de la cerámica un indicador clave para evaluar la continuidad y el cambio cultural en términos relacionales y territoriales. Por último, la función doméstica de la alfarería incluye un amplio abanico de usos emblemáticos y diplomáticos en contextos rituales públicos, contenedores de comidas o bebidas, o como ofrendas enterradas junto a difuntos (Alvarado 2019: 180).

Desde la última década del siglo XX, el registro y la documentación de colecciones cerámicas completas de museos ha jugado un papel clave en la comprensión de las ocupaciones prehispánicas y la definición de las tradiciones y períodos alfareros en el centro sur de Chile (Adán y Alvarado 1996; Adán y Mera 1997; Alvarado 1997). El reciente trabajo con colecciones particulares

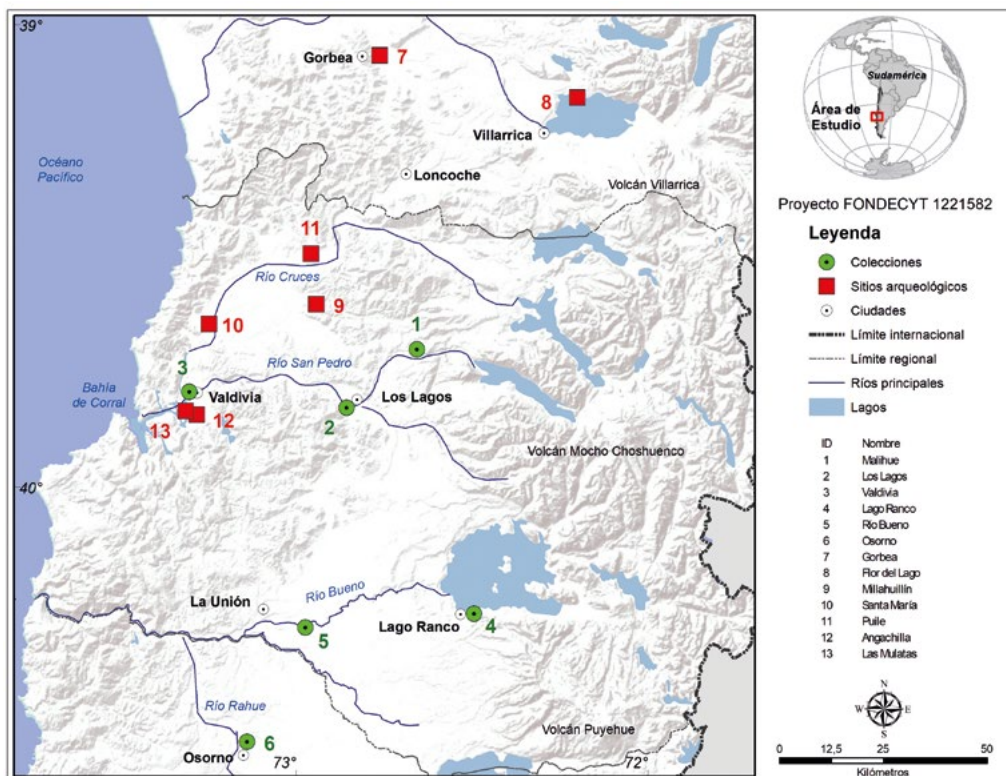


Figura 1. Ubicación de los museos y colecciones estudiadas.

y museológicas en las actuales provincias de Valdivia, del Ranco y Osorno se inscribe en esta línea, buscando, en este caso, atender a la distribución y los elementos de continuidad y cambio desde el siglo IV hasta el XIX en la región de estudio (Figura 1).

Dando continuidad a esta línea de estudio, los resultados describen el comportamiento de los tipos y variedades cerámicas a nivel de colecciones y cuencas, para luego detenernos en el análisis de grandes contenedores y platos como ejemplos de transferencia o hibridación tecnológica entre las tradiciones mapuche-huilliche y europeas. La discusión se ordena en función de los cruces entre los datos relevados sobre piezas completas y el comportamiento cerámico en contextos domésticos, dataciones absolutas sobre fragmentos tipológicamente seguros y el patrón de asentamiento regional durante los períodos Alfarero Temprano (ss. IV-XII), Alfarero Tardío (ss. XII-XVI) y Colonial (ss. XVI-XIX).

El propósito general de este artículo es describir la variabilidad y explorar el rol de la cerámica en los procesos de interacción local y regional, especialmente considerando las relaciones sociales entre grupos y entidades culturales ubicadas entre los ejes fluviales de los ríos Valdivia y Bueno y sus amplias

redes de afluentes. A la luz de estos datos, nos interesa indagar: 1) en qué medida la distribución y cronología de la cerámica ilumina procesos de integración/exclusión territorial en los siglos prehispánicos y en el escenario colonial a partir de mediados del siglo XVI; y, 2) cómo estas dinámicas sugieren ajustes y reacomodos entre distintas unidades sociopolíticas mapuche-huilliche producto de la incorporación forzada o pasiva de nuevas/otras poblaciones y materialidades en el espacio regional.

Instituciones y colecciones

Presentamos el análisis de colecciones cerámicas completas alojadas en seis instituciones de las provincias de Valdivia, del Ranco y Osorno, en las actuales regiones de Los Ríos y Los Lagos en el sur de Chile. Tres de estas colecciones se ubican en la cuenca del río Valdivia y tres en la cuenca del río Bueno-lago Ranco. Las piezas provienen de contextos funerarios, en su mayoría, no excavados por arqueólogos profesionales y que mediante distintos mecanismos (donación, compra, canje e investigación científica) han recalado en instituciones municipales y universitarias que comenzaron a operar entre 1946 y 1975 (Tabla 1).

| Colección | | | | Registro | | |
|------------|---|--------------|--------------------------------------|-------------------------|------|--|
| Localidad | Institución | Año apertura | Dependencia | Fuente | Año | Equipo |
| Malihue | Privada | - | Corporación de Amigos de Panguipulli | Inscripción ante el CMN | 2017 | Simón Urbina y Claudio Zaror |
| Los Lagos | Centro Cultural Estación Collilelfu | 2020 | Municipalidad de Los Lagos | Inscripción ante el CMN | 2021 | Leonor Adán y Constanza Cortés |
| Valdivia | Dirección Museo-lógica | 1971 | Universidad Austral de Chile | FONDECYT 1171735 | 2019 | Simón Sierralta y Bárbara Scheel |
| Lago Ranco | Museo Tringlo | 1975 | Municipalidad de Lago Ranco | FNDR-GORE Los Ríos | 2016 | Simón Urbina (*) |
| Río Bueno | Museo Histórico y Arqueológico Arturo Möller Sandrock | 1971 | Municipalidad de Río Bueno | FONDECYT 1171735 | 2020 | Leonor Adán, Margarita Alvarado, Simón Urbina (**) |
| Osorno | Museo y Archivo Histórico Municipal de Osorno | 1946 | Municipalidad de Osorno | FONDECYT 1180981 | 2019 | Margarita Alvarado, Simón Urbina, Constanza Cortés |

* Giacomo Bavestrello, Mozart Ortiz, Francisca Rivera, Daisy Valencia, Carlos Ramírez Trafian, Oscar Riquelme, Melchor Barrientos, Agustín Burgos y Katiuzka Vega.

** Constanza Cortés, Yarlin Norambuena y Catalina Garnham.

Tabla 1. Datos institucionales de las colecciones cerámicas analizadas y año de registro arqueológico.

Si bien el trabajo de documentación de colecciones cerámicas que estudiamos aquí se ha desarrollado entre 2017 y 2021, y está en el origen de varias publicaciones y tesis de pregrado sobre estilos cerámicos específicos (Ruiz 2024; Uribe 2024), retomamos los lineamientos relativos al potencial de las colecciones alfareras iniciado por Adán y Alvarado (1996, 1999) desde una perspectiva integradora y comparativa intrarregional que actualiza la relevancia de los períodos alfareros y su proyección hacia los siglos recientes en el área de estudio.

Material y método

Las seis colecciones estudiadas conforman un universo de 1.384 piezas completas, de las cuales una cifra cercana a 1.339 provienen de regiones del sur de Chile cercanas o directamente asociadas a las cuencas hidrográficas principales de los ríos Valdivia y Bueno. La muestra total se aprecia relativamente equilibrada entre las cuencas hidrográficas, con un mayor peso específico de la colección de las ciudades de Valdivia y Río Bueno, seguidos de Osorno y lago Ranco (Tabla 2).

| Cuenca | Ubicación | | | Piezas | | | Total | |
|------------------|------------|---------|-------------|-------------|-------------|--------------|-------------|--------------|
| | Colección | Altitud | Foráneas(*) | Regionales | Total | % | Cuenca | % |
| Valdivia | Malihue | 270 | 0 | 49 | 49 | 3,66 | 646 | 48,24 |
| | Los Lagos | 33 | 0 | 70 | 70 | 5,23 | | |
| | Valdivia | 15 | 44 | 527 | 571 | 39,36 | | |
| Bueno-Lago Ranco | Lago Ranco | 100 | 0 | 162 | 162 | 12,10 | 693 | 51,76 |
| | Río Bueno | 63 | 1 | 342 | 343 | 25,54 | | |
| | Osorno | 37 | 0 | 189 | 189 | 14,12 | | |
| TOTAL | | | 45 | 1339 | 1384 | 100,0 | 1339 | 100,0 |

(*) Europa, Perú, Norte árido, semiárido y zona Central de Chile.

Tabla 2. Frecuencias absolutas y relativas de las colecciones cerámicas analizadas y su distribución por cuenca.

Exponemos a continuación los criterios generales utilizados en la clasificación de las piezas que, en resumen, consideran como claves la distinción entre dos tradiciones cerámicas: indígena y europea (Adán *et al.* 2016a). El comportamiento espacial o distribucional de la variabilidad cerámica es la que luego sistematizamos en tablas y gráficos y referimos analíticamente en los resultados y discusión.

Criterios tipológicos

Siguiendo los lineamientos utilizados en los estudios alfareros regionales para los períodos Alfarero Temprano (ss. IV-XII d.C.), Alfarero Tardío (ss. XII-XVI d.C.), Colonial (ss. XVI-XIX d.C.) y Republicano (ss. XIX-XX d.C.) (Adán *et al.* 2005, 2016a; Adán y Mera 1997; Alvarado 1997, 2019; Brooks *et al.* 2019; Campbell *et al.* 2019; Mera y Munita 2018; Urbina *et al.* 2022a), referimos a la amplia variabilidad que reúne la muestra analizada en un arco temporal que comprende desde el siglo IV al XX a partir del registro de atributos tecnológicos, morfológicos, funcionales, decorativos y cronológicos (Tabla 3).

| Tradicición | Rango cronológico | Varietades/ Estilos | Formas principales | Tratamiento de superficie / decoración |
|-------------|-------------------|--------------------------------------|---|---|
| Indígena | IV-XII d.C. | Pitrén | Jarros simétricos, jarros asimétricos modelados, ollas, botellas, escudillas, cuencos, tazas, urnas | Monocromos alisados y pulidos; modelados, técnica negativa rojo-negro |
| | X-XIX d.C. | Monocromos (sin pintura o engobe) | Jarros, platos, tazas, ollas, grandes contenedores | Monocromas alisadas y pulidas; decoración mediante estriamiento anular, corrugado e incisos; monocromas con incrustaciones de cuarzo, mayólica o loza |
| | XIII-XIX d.C. | Valdivia/Tringlo, engobados/pintados | Jarros, platos, cuencos, tazas, grandes contenedores | Bícromos: pintura roja sobre engobe blanco (Valdivia), pintura blanca sobre engobe rojo (Tringlo) con motivos geométricos y figurativos; engobes rojos o blancos parciales o completos sin decoración |
| | XIX-XX d.C. | Etnográfico mapuche | Jarros, ollas, grandes contenedores | Monocromas pulidas y alisadas; modelados zoomorfos, monocromas con incrustaciones de loza |
| Europea | XVI-XIX d.C. | Contenedores de transporte | Botijas de formas y tamaños variables | Monocromos, engobados, alisados; marcas incisas precocción para numeración/firma |
| | XVI-XIX d.C. | Esmaltados (mayólica) | Platos, bowls, lebrillos (fuentes) | Esmaltados de color blanco, crema, amarillo o verde con decoraciones pintadas (azules, verdes, café y policromas) |
| | XIX-XX d.C. | Loza británica o nacional | Platos, tazas, bowls, botellas, fuentes | Superficie blanca refinada; decoraciones impresas por transferencia u otras técnicas industriales; fragmentos reemplazados como incrustaciones en piezas indígenas |

Tabla 3. Tradiciones cerámicas y principales atributos cronológicos, estilísticos, formales y decorativos utilizados para el estudio de piezas completas.

La tradición cerámica indígena comprende piezas elaboradas mediante rollos (*piulos*), modelados y placas. No se utiliza el torno. Desde el Alfarero Temprano (*ca.* 350-1000 d.C.) el repertorio cerámico comprende jarros, ollas, escudillas, cuencos, tazas, botellas y urnas, además de vasijas zoomorfas

y antropomorfas modeladas. Se registra una amplia variedad de superficies monocromas pulidas café, rojas y negras, y decoradas con técnica negativa rojo-negro. Durante el Alfarero Tardío (ca. 1000-1550 d.C.) se consolida la tradición bícroma Valdivia-Vergel, con jarros y ollas decorados en rojo sobre blanco con motivos mayormente geométricos que también se registran en el estilo Tringlo donde el uso del engobe y la pintura se invierte.

Las vasijas monocromas alisadas incluyen una gama de colores desde el negro y el marrón oscuro al rojo y el gris opaco; en ocasiones aparecen decoradas (principalmente jarros y ollas) con motivos incisos o mediante corrugado o estriamiento anular. Desde el siglo XVI en adelante, persisten las variedades monocromas en jarros, ollas, platos y grandes contenedores, además de los estilos Valdivia y Tringlo hasta el siglo XVIII; la situación es la misma en el caso de jarros u ollas monocromas decoradas con incrustaciones de cuarzo, cerámica esmaltada o loza industrial (británicas o chilenas). Desde el siglo XIX, las piezas monocromas descritas desde el Alfarero Tardío siguen siendo utilizadas y surgen nuevas variedades de modelados zoomorfos representativos de fauna doméstica nativa e introducida (animales de corral).

Desde la segunda mitad del siglo XVI en adelante se reconoce la tradición cerámica europea en las piezas completas y fragmentaría por el uso sistemático de torno. Mientras que en sitios habitacionales se registran piezas monocromas alisadas (biscocho), finas pulidas (búcaros), esmaltadas (mayólicas) y vidriadas, en las colecciones lo común son superficies total o parcialmente engobadas (botijas) y esmaltadas policromas y blancas (o lisas): principalmente platos y *bowls*. La amplia variedad formal y decorativa de las mayólicas está probablemente asociada a distintos puntos de proveniencia dentro del Imperio español y, en particular, del virreinato del Perú.

Resultados

Clasificación y distribución general

La clasificación tipológica de las piezas, considerando las tipologías propias de la tradición indígena y europea, considera los totales por museo agrupados por cuenca (Tabla 4). Se aprecia una distribución equilibrada entre la cuenca del río Valdivia y la de río Bueno-lago Ranco con un 48,2 % y 51,8 % respectivamente. Relevante es que el período Alfarero Temprano está presente en todas las colecciones analizadas con más de 10 % de la muestra total y, si bien existe un equilibrio en la distribución de las piezas en ambas cuencas, en el caso del Museo Tringlo, la alfarería del Complejo Pitrén representa más de un quinto de la colección.

| Tradición | Variedades/ Estilos | Valdivia | | | | | | Río Bueno-Lago Ranco | | | | | | TOTAL | |
|-----------|--------------------------------|----------|-------|-----------|-------|-------------|-------|----------------------|-------|-----------|-------|-------------|-------|-------|-------|
| | | Malihue | % | Los Lagos | % | Valdivia | % | Lago Ranco | % | Río Bueno | % | Osorno | % | TOTAL | % |
| Indígena | Pitrén | 4 | 8,2 | 1 | 1,4 | 61 | 11,6 | 36 | 22,2 | 8 | 2,3 | 27 | 14,3 | 137 | 10,2 |
| | Monocromo | 22 | 44,9 | 13 | 18,6 | 242 | 45,9 | 63 | 38,9 | 238 | 69,6 | 83 | 43,9 | 661 | 49,4 |
| | Engobe blanco | 2 | 4,1 | | | 3 | 0,6 | 2 | 1,2 | 2 | 0,6 | | | 9 | 0,7 |
| | Engobe rojo | 2 | 4,1 | 2 | 2,9 | 99 | 18,8 | 34 | 21,0 | 25 | 7,3 | 50 | 26,5 | 212 | 15,8 |
| | Valdivia (r/b) | 18 | 36,7 | 52 | 74,3 | 60 | 11,4 | 15 | 9,3 | 34 | 9,9 | 14 | 7,4 | 193 | 14,4 |
| | Tringlo (b/r) | 1 | 2,0 | | | 38 | 7,2 | 12 | 7,4 | 34 | 9,9 | 11 | 5,8 | 96 | 7,2 |
| | Con incrustación (mayolica) | | | | | 6 | 1,1 | | | | | 1 | 0,5 | 7 | 0,5 |
| | Con incrustación (loza) | | | | | 2 | 0,4 | | | 1 | 0,3 | 2 | 1,1 | 5 | 0,4 |
| Europea | Monocromo | | | | | 14 | 2,7 | | | | | 1 | 0,5 | 15 | 1,1 |
| | Esmaltado | | | 2 | 2,92 | 2 | 0,4 | | | | | | | 4 | 0,3 |
| | Subtotal | 49 | 100,0 | 70 | 100,0 | 527 | 100,0 | 162 | 100,0 | 342 | 100,0 | 189 | 100,0 | 1339 | 100,0 |
| | % | 3,7 | | 5,2 | | 39,4 | | 12,1 | | 25,5 | | 14,1 | | 100,0 | |
| | TOTAL | | | | | 646 | | | | | | 693 | | | |
| | % | | | | | 48,2 | | | | | | 51,8 | | | |

Tabla 4. Clasificación general de las piezas por colección y cuenca.

Para el período Alfarero Tardío y Colonial, al que corresponden en forma mayoritaria los tipos alfareros sin torno –monocromos, pintados/engobados, bicromos y con incrustaciones–, se observan algunas tendencias destacadas.

La alfarería monocroma sin torno corresponde a la mitad del total analizado, en tanto que las vasijas que utilizan algún tipo de decoración o engobe (blanco o rojo o ambos) totalizan, a nivel regional, un relevante 38,3 % (n=510) del total. En este último grupo, mientras que los ejemplares del estilo Valdivia muestran una alta representación en las colecciones de la cuenca homónima (67,4 %, n=130), el estilo Tringlo (7,3 %, n=96) predomina en la cuenca del río Bueno-lago Ranco con tres quintos del total. Las piezas pintadas/engobadas rojo alcanzan frecuencias relativas similares en ambas cuencas.

Considerando el comportamiento de las colecciones analizadas respecto de la clasificación formal de las piezas (Tabla 5), tres formas agrupan 85,3 % (n=1.129) del total analizado: jarros (53 %), platos (17,9 %) y ollas (14,4 %). Tanto en jarros como en ollas, la comparación de las cuencas del río Valdivia y el río Bueno arroja cifras similares.

| Tradición | Función | Forma | Valdivia | | | | | | Río Bueno-Lago Ranco | | | | | | TOTAL | % |
|------------|---------------|--------------|----------|-------|-----------|-------|----------|-------|----------------------|-------|-----------|-------|--------|------|-------|-------|
| | | | Mallinue | % | Los Lagos | % | Valdivia | % | Lago Ranco | % | Río Bueno | % | Osorno | % | | |
| Indígena | Cocinar | Olla | 1 | 2,0 | 7 | 10,0 | 88 | 16,7 | 19 | 11,7 | 47 | 13,7 | 29 | 15,3 | 191 | 14,3 |
| | Almacenar | Mencue | | | 1 | 1,4 | | | | | 1 | 0,3 | | | 2 | 0,1 |
| | | Meshen | 8 | 16,3 | 4 | 5,7 | 13 | 2,5 | 4 | 2,5 | 13 | 3,8 | 6 | 3,2 | 48 | 3,6 |
| | Servir | Cuenco | | | | | 6 | 1,1 | | | 7 | 2,0 | 4 | 2,1 | 17 | 1,3 |
| | | Escudilla | | | | | 8 | 1,5 | | | 14 | 4,1 | | | 22 | 1,6 |
| | | Plato | 11 | 22,4 | 6 | 8,6 | 61 | 11,6 | 38 | 23,5 | 82 | 24,0 | 38 | 20,1 | 236 | 17,6 |
| | | Taza | | | | | 13 | 2,5 | 4 | 2,5 | 19 | 5,6 | 4 | 2,1 | 40 | 3,0 |
| | | Vaso | 1 | 2,0 | | | 5 | 0,9 | 5 | 3,1 | | | 2 | 1,1 | 13 | 1,0 |
| | | Jarro | 27 | 55,1 | 46 | 65,7 | 291 | 55,2 | 88 | 54,3 | 147 | 43,0 | 101 | 53,4 | 700 | 52,3 |
| | | Jarro anular | 1 | 2,0 | 2 | 2,9 | 2 | 0,4 | 2 | 1,2 | 1 | 0,3 | 1 | 0,5 | 9 | 0,7 |
| | | Botella | | | 2 | 2,9 | 23 | 4,4 | 2 | 1,2 | 2 | 0,6 | | | 29 | 2,2 |
| Ornamental | Florero | | | | | | | | | | | 1 | 0,5 | 1 | 0,1 | |
| Europea | Almacenar | Botija | | | | | 10 | 1,9 | | | | | 1 | | 11 | 0,8 |
| | Servir | Plato | | | 1 | 1,4 | | | | | | | | | 1 | 0,1 |
| | | Bowl | | | 1 | 1,4 | | | | | | | | | 1 | 0,1 |
| n/d | Figurilla | | | | | 4 | 0,8 | | | | | | | 4 | 0,3 | |
| n/d | Indeterminado | | | | | 3 | 0,6 | | | 9 | 2,6 | 2 | 1,1 | 14 | 1,0 | |
| | Subtotal | | 49 | 100,0 | 70 | 100,0 | 527 | 100,0 | 162 | 100,0 | 342 | 100,0 | 189 | 99,5 | 1339 | 100,0 |
| | % | | 3,7 | | 5,2 | | 39,4 | | 12,1 | | 25,5 | | 14,1 | | 100,0 | |
| | TOTAL | | 646 | | | | | | 693 | | | | | | | |
| | % | | 48,2 | | | | | | 51,8 | | | | | | | |

Tabla 5. Clasificación formal de las piezas por colección y cuenca.

En el caso de los contenedores indígenas o *meshen* (Figura 2), aunque con una representación global menor (3,6 %, n=48), estos presentan una distribución equilibrada entre ambas cuencas, similar a lo observado en jarros y ollas. En el caso de los platos, dos tercios del total (67,7 %, n=158) provienen de las colecciones de la cuenca del río Bueno-lago Ranco. Nos detendremos en estos dos casos ahora.



Figura 2. *Meshen* registrados en colecciones regionales.
 Los Lagos: N° 1-4; Malihue: N° 5-8; Osorno: N° 9-12; río Bueno: N° 13-20; lago Ranco: N° 21-23; Valdivia: N° 24-28.

Contenedores: *meshen* y botijas

El análisis comparativo de dos categorías de contenedores de tradición indígena y europea retoma una línea de análisis planteada por estudios etnográficos y arqueológicos previos (Alvarado 1997, Urbina *et al.* 2017, 2022b, Garnham 2025). En este caso nos basaremos en el registro de 47 *meshen*⁴ y 10 contenedores de transporte o botijas (Figura 3, Tabla 6).



Figura 3. Botijas registradas en la colección de Valdivia. Tipo 1: N° 1-3, 5-6; Tipo 2: N° 4, 7-9.

4. De los 13 *meshen* albergados en la Dirección Museológica de la Universidad Austral de Chile (Tabla 4), hemos excluido de la Tabla 5 y Gráficos 1 y 2 una miniatura o *pichi meshen*, del todo excepcional en la muestra. En análisis previos (Urbina *et al.* 2017, 2022b) solo incorporamos los datos de 4 de estas piezas. Ahora se incluyen los registros faltantes, facilitados gentilmente por Catalina Garnham (2025), que forman parte de su tesis de pregrado.

| Tradición | Tipología | Colección | N° | Variación altura (mm) | Variación diámetro cuerpo (mm) | | |
|--------------|---------------|------------|-----------|-----------------------|--------------------------------|---------|-----|
| Indígena | Meshen | Malihue | 8 | 465-536 | 502 | 350-375 | 361 |
| | Meshen | Los Lagos | 4 | 233-640 | 456 | 202-375 | 319 |
| | Meshen | Valdivia | 12 | 254-504 | 430 | 194-380 | 292 |
| | Meshen | Lago Ranco | 4 | 292-464 | 380 | 227-312 | 276 |
| | Meshen | Río Bueno | 13 | 360-521 | 456 | 260-349 | 308 |
| | Meshen | Osorno | 6 | 470-510 | 490 | 325-361 | 348 |
| Europea | Botija tipo 1 | Valdivia | 4 | 295-486 | 415 | 250-360 | 313 |
| | Botija tipo 2 | Valdivia | 6 | 590-900 | 797 | 340-500 | 422 |
| TOTAL | | | 57 | | | | |

Tabla 6. Comparación de los tamaños de los contenedores de tradición indígena (*meshen*) y europea (botijas).

Una primera observación deriva de las oscilaciones y promedios de altura y diámetro, donde los 24 *meshen* de la cuenca del río Valdivia presentan magnitudes ligeramente mayores en estas dos variables (+ 10 cm en promedio) que los 23 *meshen* registrados en las colecciones del río Bueno-lago Ranco. Esta observación puede ser complementada con la mención que anota Guillermo Franco (1960: 3) respecto de un número indeterminado de vasijas con alturas entre 400 y 700 mm (40 y 70 cm en el texto) recuperadas en el cementerio N° 3 de Lago Ranco, las cuales refiere como “ánforas” que “impresionan por su belleza y magnitud”. En nuestra opinión corresponderían a un conjunto de *meshen* entre los cuales figurarían ejemplares de gran formato con medidas superiores a las registradas en la colección de Los Lagos (>640 mm).

Considerando las dimensiones máximas, indicador de su capacidad o volumen, los *meshen* y una parte de los contenedores de transporte europeos (botijas), que denominamos operativamente Tipo 1, se ubican bajo los 550 mm de alto y 380 mm de diámetro (Figura 4, Tabla 6). Dentro de este grupo de botijas medianas y pequeñas (Figura 3, N° 1-3, 5-6) registramos morfologías de golletes reforzados de secciones variables (p.e., triangulares) y bases convexas, que también aparecen combinados en algunos *meshen* (Garnham 2025: 86-95; Urbina *et al.* 2022b: 365-366).

En términos formales y cronológicos, los *meshen* pequeños y medianos presentan un perfil ovoidal y ovoidal alargado (Garnham 2025: 87-88), similares a los de las botijas *egg form* que Goggin (1960: 28) asigna a las variedades estilo Medio (Forma B) y estilo Tardío (Forma A y B), cuyas dataciones, en el caso del estilo Medio, en contextos cerrados (nafragios) y colecciones del área Caribe, serían mayormente previas a la década de 1580 (James 1988:

59). Siguiendo la más reciente tipología de Marken (1994: 129-138), las botijas Tipo A y B, provenientes de naufragios de la segunda mitad del siglo XVI e inicios del siglo XVII, estarían representadas en las variedades medianas (Tipo A: Figura 3, N° 1-3) y pequeñas (Tipo B: Figura 3, N° 5-6) de nuestro Tipo 1. Ambas serían comparables en términos de tamaño y forma a algunos *meshen* registrados en la región (Figura 4, Tabla 6, Figura 2, N° 17, 22 y 26 para Tipo A; Figura 2, N° 1-2 para Tipo B).

En el caso de los contenedores europeos de transporte de mayor tamaño, el Tipo 2 (Figura 3, N° 4, 7-9), el cuerpo es de forma ovoidal invertida, los cuellos son cortos y cilíndricos, la boca proporcionalmente pequeña en relación con el cuerpo (50 a 60 mm), y presentan comúnmente un engobe parcial de color crema, o rojo en un caso (Figura 3, N° 9). Sus dimensiones son, en promedio, el doble que la del Tipo 1, considerando la altura máxima (415 vs. 797 mm) y un 25 % más grandes (313 vs. 422 mm), así como el diámetro máximo de las piezas (Tabla 6). A diferencia del Tipo 1, estas grandes botijas presentan bases cónicas y alargadas en punta (Villablanca 2017).

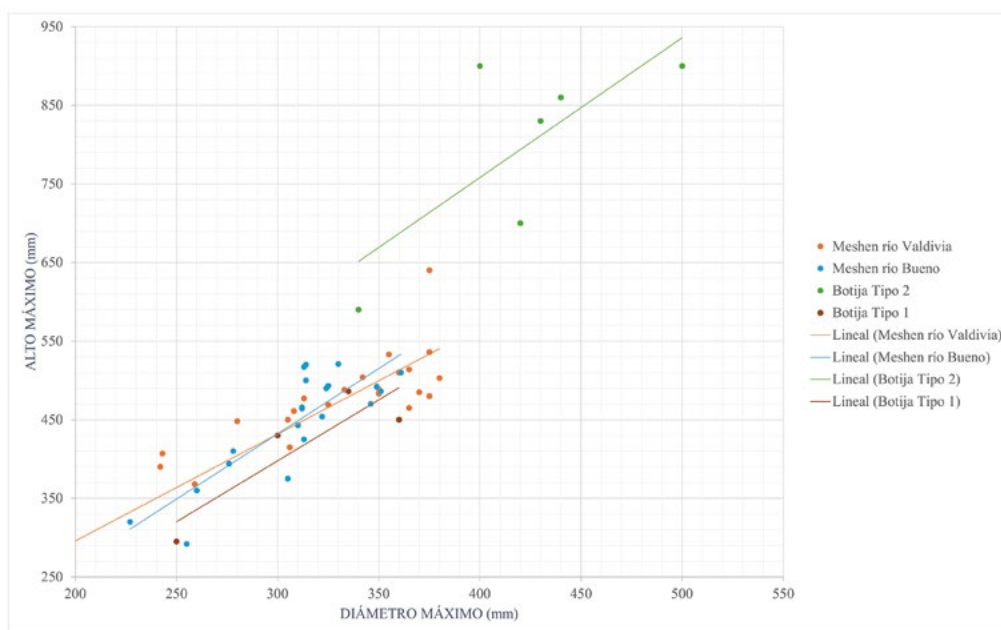


Figura 4. Dispersión de tamaño y tendencia lineal de los contenedores *meshen* y botijas, agrupados por tipo y cuenca.

Al analizar comparativamente los *meshen* y botijas, ambos contenedores ofrecen elementos para evaluar procesos de hibridación con matices en términos espaciales. A nivel distribucional, si comparamos la dispersión y la tendencia lineal de los *meshen* respecto de las botijas Tipo 1, se distingue mayor

similitud entre contenedores europeos medianos y *meshen* en las colecciones ubicadas en el río Valdivia; mientras que las botijas Tipo 1 más pequeñas se acercan a los valores tendenciales de los *meshen* del río Bueno-lago Ranco (Figura 4). Las botijas Tipo 2, de gran tamaño, formalmente distintas y volumétricamente más grandes, se ubican en un grupo aparte de los casos mencionados.

Con todo, el análisis de los *meshen* permite abordar la interacción entre la producción cerámica indígena y el arribo y la apropiación de piezas europeas o hispanoamericanas en el período Colonial. Como veremos a continuación, esta no es la única categoría alfarera que puede ser analizada desde la complejidad de las relaciones interculturales.

Nos parece que su relevancia en las colecciones completas pudiera relacionarse con la preeminencia de autoridades indígenas y sus linajes, y con la necesaria provisión excedentaria de alimentos y bebidas en juntas o encuentros comunitarios redistributivos. Su incorporación luego en el ámbito ritual y fúnebre señala la acción de sus deudos para singularizar a sus dueños, expresar la riqueza y prestigiar sus linajes en territorios o nodos específicos.

En esta línea, la semejanza de un grupo de *meshen* y botijas medianas y pequeñas (Tipo 1) puede deberse tanto a un acercamiento simbólico a la estética de estas últimas como una adecuación práctica a las unidades de medida que comenzaron a ser impuestas en el sistema de tributación forzosa en el siglo XVI. Más tarde (1750-1820), el factor decisivo pudo virar hacia los sistemas de intercambio, agasajos y contrabando (p.e. granos, vino y chicha, entre otros) entre las autoridades de la plaza de Valdivia y las comunidades del río Bueno-lago Ranco, así como aquellas del interior del Callecalle-San Pedro.

Platos para la vida y la muerte

En distintos puntos del continente, el estudio comparado de los platos indígenas y platos esmaltados de tradición europea (mediterránea, morisca e italiana) ha resultado especialmente productivo para evaluar los cambios generados por el sistema colonial (Adán *et al.* 2016b; Card 2013; Ceruti 2005; Cortés *et al.* 2025; Fowler y Card 2019).

El análisis combinado de atributos formales, manufactura y decoración ha permitido relacionar este fenómeno con la imposición de formas nuevas de consumo y racionamiento de los alimentos, la reorientación de la producción indígena hacia el mercado hispano y la imposición del sistema encomendero o misional. En estos escenarios, la emulación estilística y simbólica de los platos europeos ocurría en un contexto tensionado entre comunidades/autoridades étnicas y agentes coloniales.



Figura 5. Platos rojos y estilo Tringlo registrados en colecciones regionales. Lago Ranco: N° 1-2, 11-12; Malihue: N° 3-4, 13-14; Osorno: N° 5-8, 15-20, 23-24; Río Bueno: N° 9-10, 21-22, 25-28.

En la muestra estudiada, los platos representan cerca de 18 % (n=237) del total y dos tercios de ellos se encuentran alojados en las colecciones del río Bueno-lago Ranco (Tabla 5)⁵. De este conjunto cabe consignar piezas con pintura o engobe rojo parcial –en algunos casos combinado con blanco–, decoradas de blanco sobre rojo (estilo Tringlo) (Figura 5), y piezas con decoración de rojo sobre blanco (estilo Valdivia). Todas muestran variaciones de altura y diámetro similares (Tabla 7).

| Tradición | Tipología | N° | Variación altura (mm) | Variación diámetro máx (mm) | Variación diámetro base (mm) | | | |
|--------------|-----------------------------|------------|-----------------------|-----------------------------|------------------------------|-----|--------|-----|
| Indígena | Plato monocromo | 56 | 26-83 | 55 | 104-330 | 187 | 35-126 | 69 |
| | Plato bicromo | 2 | 55-77 | 66 | 190-211 | 201 | 62-72 | 67 |
| | Plato pintado/engobado | 84 | 24-89 | 59 | 55-232 | 189 | 46-101 | 71 |
| | Plato Valdivia | 23 | 31-84 | 57 | 124-236 | 200 | 59-84 | 73 |
| | Plato Tringlo | 65 | 24-73 | 52 | 119-237 | 186 | 39-98 | 70 |
| Europea | Mayólica lisa | 1 | 30 | 30 | 181 | 181 | 67 | 67 |
| | Mayólica Policroma | 3 | 44-60 | 49 | 209-288 | 238 | 99-142 | 115 |
| | Mayólica Columbia Plain (*) | | | | 165-320 | 200 | | |
| | Mayólica blanca Cuenca (**) | | 20-40 | | 200-280 | 240 | | |
| TOTAL | | 234 | | | | | | |

* Goggín 1968. Columbia Plain; Sevilla, 2° mitad s. XVI.

** Jamieson 2001. Panamá Liso (?); Cuenca, 2° mitad s. XVI a s. XVII.

Tabla 7. Comparación de los tamaños de los platos de tradición indígena y europea.

Dos tercios de los platos del estilo Tringlo (42 de 65) provienen de colecciones del río Bueno-lago Ranco, proporción que se mantiene si agregamos los platos pintados, engobados y con decoración bicroma (95 de 151). En el caso de los platos monocromos esta tendencia es menos pronunciada (46 de 56), mientras que los platos de estilo Valdivia se encuentran representados en forma relativamente homogénea en ambas cuencas (Figura 6).

De acuerdo con la Figura 7, los platos del período Alfarero Tardío presentan diversidad de alturas y diámetros, y se ubican de forma separada de las tendencias lineales de los platos esmaltados coloniales. A pesar de la homogeneidad de los tamaños en estos casos, las tendencias muestran que, a igual

5. Los datos de los tres platos esmaltados policromos (dos de Cruces y uno de Lago Ranco) provienen de Cortés *et al.* (2025, véase Figura 2: M01, M02, M05). Hemos incluido este plato policromo de Lago Ranco (Adán *et al.* 2021, Figura 5g: 170; Cortés *et al.* 2025, Figura 2: M05; Franco 1960) en la Tabla 7, pero dado que pertenece a una colección particular que no hemos registrado directamente no figura en el conteo de las Tablas 2, 4 y 5.



Figura 6. Platos blancos, estilo Valdivia, y esmaltados registrados en colecciones regionales. Malihue: N° 1-2, 11-14; Río Bueno: N° 3-4, 15-20; Los Lagos: N° 5-10, 21-24. Fuente: N° 23-24, en Cortés *et al.* 2025.

altura, los ejemplares monocromos y engobados/pintados presentan un diámetro menor que aquellos de estilo Valdivia y Tringlo y estos, a su vez, menor que los platos esmaltados de tradición europea. A nivel decorativo, los platos de estilo Valdivia muestran motivos y disposiciones que aparecen en distintas variedades de jarros de este estilo (Adán *et al.* 2005): decoración del labio mediante puntos gruesos y en el interior del cuerpo triángulos rellenos con líneas paralelas en oposición arriba abajo, que alternan con barras con ajedrezados, triángulos opuestos con y sin relleno o barras con aspas (Figura 6, N° 11-20).

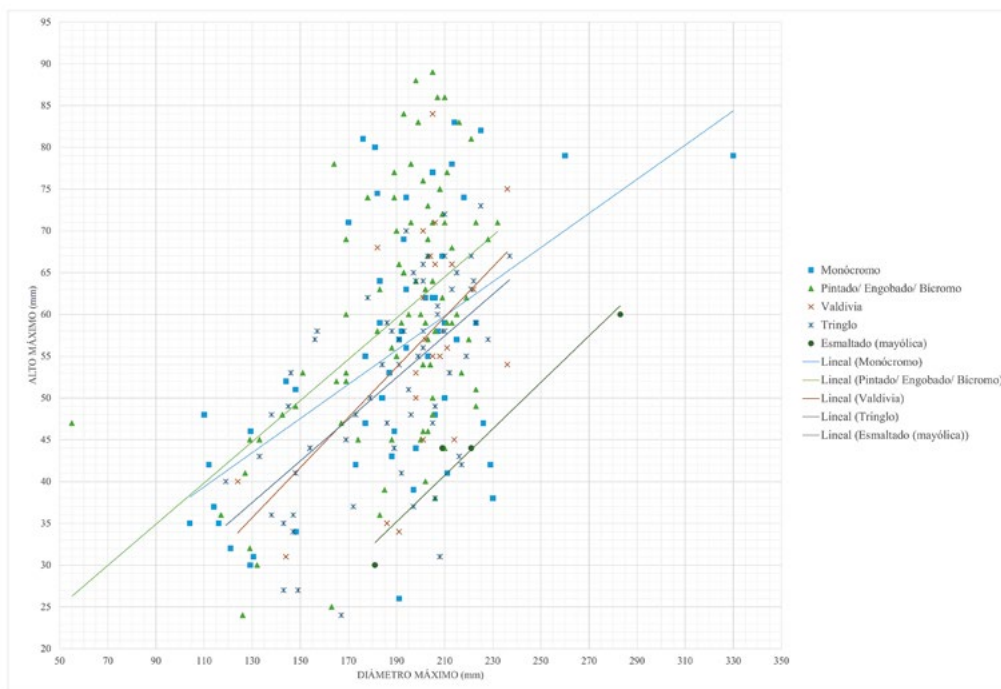


Figura 7. Dispersión de tamaño y tendencia lineal de los platos según la tipología y los estilos decorativos.

A nivel general, los platos de dimensiones más pequeñas muestran menos diferencias que aquellos de mayor magnitud. En términos de distribución, los platos de las colecciones del río Valdivia comienzan a separarse notoriamente de los platos de más al sur, en especial en la variable altura máxima (Figura 8).

Con fines descriptivos, podemos visualizar cuatro grupos de platos. El primero está conformado por 14 platos pequeños (5,8 %), con medidas bajo los 35 mm de altura y 149 mm de diámetro, distribuidos en toda la región. En segundo lugar, están los platos igualmente bajos, de hasta 35 mm de alto, pero con diámetros mayores que oscilan entre 163-208 mm. En tercer lugar, están los platos con medidas de entre 35-70 mm de altura y 151-237 mm de diámetro. Por último, en cuarto lugar, están los platos con medidas de entre

71-89 mm de altura y 164-330 mm de diámetro, que pudieran catalogarse como fuentes. Mientras los dos primeros grupos de platos bajos representan menos de 3 % de los casos analizados, el tercer grupo (platos más profundos) sobrepasa 62 % del total y, el cuarto grupo (fuentes), alcanza cerca de 17 %.

Estos cuatro grupos de platos presentan distribuciones diferenciales entre ambas cuencas. Mientras que los del primer grupo predominan en la cuenca del río Bueno-lago Ranco (11 de 14), los del segundo grupo (bajos más amplios) son exclusivos de esta. Los platos más profundos, el tercer grupo, alcanzan dos tercios (105 de 148) en la cuenca meridional y únicamente en el caso de los platos más grandes del cuarto grupo, la cuenca del río Valdivia se encuentra mejor representada (24 de 40).

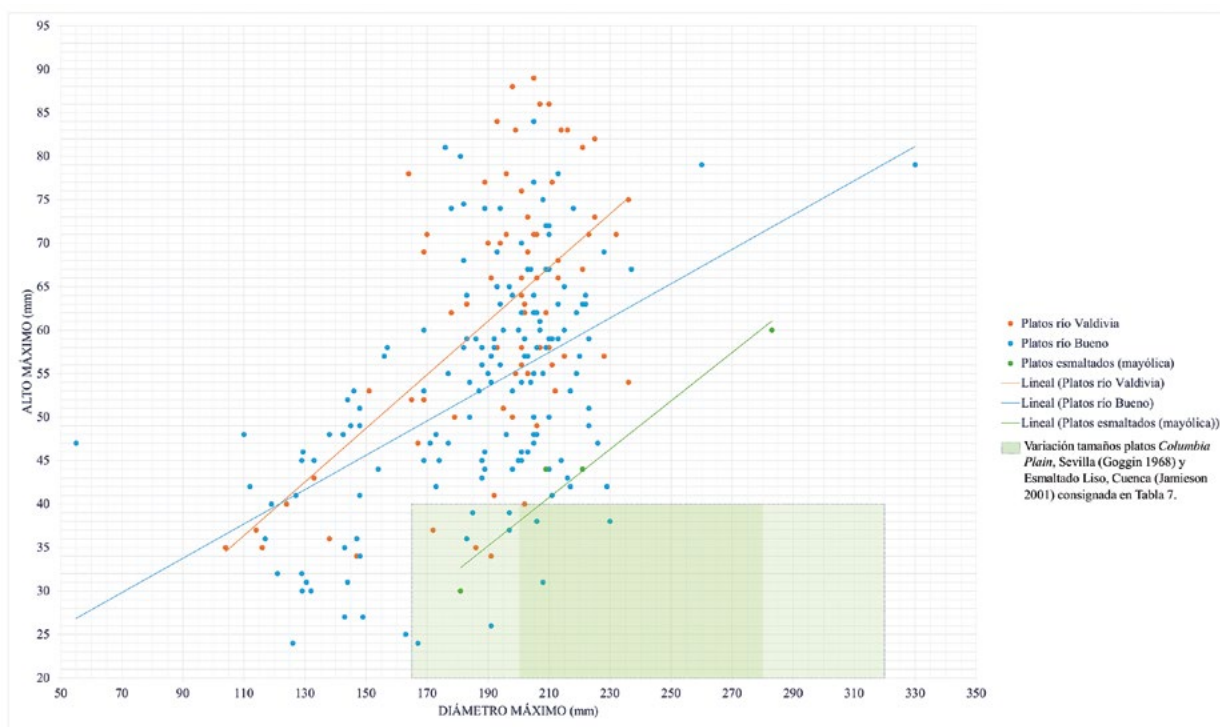


Figura 8. Dispersión de tamaño y tendencia lineal de los platos por cuenca en relación con los tipos americanos y peninsulares.

Al comparar los platos de tradición indígena y europea, las semejanzas se relacionan con aspectos formales y decorativos. Resulta sugerente que los platos de estilo Tringlo, engobados/pintados y monocromos de la cuenca del río Bueno-lago Ranco, se encuentren más próximos a los valores de los platos esmaltados registrados en la región, del mismo modo que sucede si se incluyen los ejemplares del siglo XVI y XVII provenientes de la península ibérica o

del norte del virreinato del Perú (Tabla 7, Figura 7 y 8). En términos decorativos, los platos Tringlo privilegian el uso de motivos blanco sobre rojo en el fondo y generalmente en la cenefa, dejando libre el caveto (Uribe 2024). La disposición y la delimitación de los campos decorativos son comparables a la decoración de los platos esmaltados policromos (Adán *et al.* 2016b; Cortés *et al.* 2025; Figura 5, N° 11-12, 15-18, 21-28; Figura 6, N° 23-24), aunque en los casos donde no se registra cenefa (Figura 5, N° 13-14, 19-20), los platos presentan una decoración del cuerpo interior y puntos en el labio similares a los descritos para el estilo Valdivia.

Integración de las tendencias regionales

Piezas completas y fragmentería cerámica

El panorama regional que sugiere el estudio de colecciones debe ser contrastado y articulado con el comportamiento de la cerámica fragmentada recuperada en contextos domésticos para poder considerar la diversidad de usos de la cerámica a lo largo de su ciclo de vida y la representación diferencial que tiene el uso funerario/ritual de ciertas vasijas en relación con aquellas que se descartan masivamente en ámbitos cotidianos.

Utilizaremos, con este propósito, a modo de ejemplo, el conjunto cerámico analizado en el sitio Plaza de la República de Valdivia (PLR)⁶, ubicado en el Área Fundacional de la ciudad (Urbina y Adán 2018). El sitio ocupa actualmente la plaza principal del centro cívico de Valdivia y sus calles aledañas (Urbina *et al.* 2023, Figura 12: 56) en un área de 130 x 70 m (9.100 m²).

Los 2.598 fragmentos cerámicos analizados provienen de 49 pozos de sondeo (Galarce y Santander 2014). Los componentes europeos representan tres quintos de la muestra, con predominio de la cerámica sin decorar y una importante representación de piezas esmaltadas que alcanza 18,4 % del total. El componente mapuche-huilliche totaliza 40 % de representación y está conformado por alfarería monocroma y con baja representación (5 %) de tipos pintados/engobados estilo Valdivia y monocromos con incrustaciones. Contenedores hispanos (botijas) y cerámica monocroma sin torno agrupan a más de 70 % del total. Entre los tipos decorados, las cerámicas esmaltadas policromas y

6. Galarce y Santander (2014) reportan 11 contextos funerarios que pueden corresponder a la etapa alfarera prehispánica, momento en que este espacio conformaba una parte de un centro ceremonial o campo de palín y, más tardíamente, entierros dentro del perímetro de la Iglesia Mayor en la segunda mitad del siglo XVI. En 1643 este espacio fue utilizado como lugar de alojamiento por la expedición de los Países Bajos protestante y entre 1647-1798 constituía el extramuro oriental de la fortificación denominada "castillo de Valdivia", en torno a la cual hasta bien entrado el siglo XX se desarrollaron las manzanas residenciales principales de la ciudad (Guarda 2001).

pintadas/engobadas rojas muestran las más altas representaciones con 10,9 % y 3,3 % respectivamente.

Comparado con los datos de las Tablas 4 y 5, vemos que las piezas monocromas son relevantes en contextos domésticos y funerarios. En el caso de los contenedores hispanos, estos se encuentran bien representados en el sitio PLR y en la colección del Museo de Valdivia. No hay registros de contenedores *meshen* en el sitio PLR, aunque la ausencia de algunos de sus atributos diagnósticos, como los golletes, no anula la posibilidad de que parte de los fragmentos monocromos identificados en PLR, especialmente los de mayor espesor, correspondan a esta clase de piezas.

Respecto a las piezas engobadas/pintadas, bícromas y con incrustaciones, su representación es sensiblemente mayor en las colecciones (> 38 %, Tabla 4) que en contextos domésticos como PLR, donde solo alcanza un 5 %. Se trata de una tendencia arqueológica reconocida en diversos yacimientos del área mapuche (Adán 2014, Adán *et al.* 2016a). Las mayólicas esmaltadas están bien representadas en PLR, probablemente por la relevancia del contingente hispano-criollo y la intensidad ocupacional en este sector específico de la ciudad de Valdivia a lo largo del período Colonial (Guarda 2001). Su ingreso completo en contextos funerarios indígenas es minoritario, pero con una distribución amplia hasta el momento: Cruces, Los Lagos y Lago Ranco.

A pesar de la riqueza y la diversidad del sitio PLR, por el momento no se han identificado fragmentos de *meshen* ni platos de tradición indígena que pudieran ser piezas mejor conservadas y descartadas en contextos ceremoniales. Por otra parte, una revisión de los fragmentos de botija considerando la tipología de piezas completas y el registro de atributos, como el tipo de gollete y el espesor de las paredes, permitirá determinar el uso y el recambio de contenedores a lo largo del período Colonial. Finalmente, el análisis en profundidad de las piezas monocromas (50 % en colecciones, 35 % en PLR) seguramente permitirá reconocer elementos de continuidad y cambio entre las tradiciones alfareras tempranas y tardías/coloniales en la región que escapan al presente estudio.

Tipología vs. dataciones por termoluminiscencia

Las 129 dataciones por termoluminiscencia de tipos y estilos decorativos específicos de tradición indígena y europea permiten una discusión más detenida sobre los períodos en que estas fueron elaboradas y utilizadas (Tabla 8, Figura 9).

| Tradición | Variedad/Estilo | N° muestras | Rango cronológico | | |
|--------------|---|-------------|-------------------|------|------|
| Indígena | Pitrén | 21 | 350 | 1265 | 896 |
| | Valdivia (r/b) | 21 | 1225 | 1715 | 1522 |
| | Tringlo (b/r) | 5 | 1370 | 1710 | 1537 |
| | Engobe rojo o blanco | 13 | 1275 | 1790 | 1594 |
| | Monocromo | 18 | 1100 | 1805 | 1601 |
| | Monocromo (inciso/ corrugado) | 10 | 1200 | 1875 | 1534 |
| | Con incrustaciones (cuarzo, mayolica, loza) | 6 | 1415 | 1830 | 1642 |
| Europea | Contenedor transporte (botija) | 12 | 1625 | 1880 | 1724 |
| | Monocromo (vidriado/sin vidriar) | 9 | 1705 | 1885 | 1780 |
| | Esmaltado blanca (lisa) | 5 | 1640 | 1735 | 1675 |
| | Esmaltado azul sobre blanco | 3 | 1570 | 1780 | 1695 |
| | Esmaltado policromo | 6 | 1660 | 1805 | 1724 |
| TOTAL | | 129 | | | |

Tabla 8. Rangos cronológicos y promedios de dataciones por termoluminiscencia (TL) para tipos cerámicos de tradición indígena y europea. Fuente: Base de datos FONDECYT N° 1221582 (Adán *et al.* 2022).

Resulta llamativa cierta contemporaneidad entre la alfarería Pitrén de época tardía con las fechas tempranas de alfarería monocroma no decorada y decorada (incisos o corrugados) estilo Valdivia y pintada/engobada rojo o blanco. Esta cuestión debió incidir en ciertas continuidades de atributos formales de piezas como platos o jarros entre ambos períodos (p.e., modelados antropomorfos, ornitomorfos, protuberantes en el asa, etc.).

Una segunda observación refiere a la continuidad de los tipos alfareros indígenas propios del Alfarero Tardío, cuyo inicio se verifica entre los siglos XII y XIII y que se mantienen vigentes en el siglo XVIII (estilos Valdivia y Tringlo)⁷ y hasta pleno siglo XIX (monocromos sin torno, decorados y no decorados)⁸. Esto plantea un desafío clasificatorio muy relevante para futuros análisis dado el carácter multitemporal de todos los tipos que usualmente se han descrito como exclusivos del período Alfarero Tardío. En conjunto, las fechas absolutas de las tipologías indígenas tardías se ubican en un lapso que abarca entre los siglos XII y XIX, mientras que los promedios señalan que la mayor intensidad

7. Tres de las cinco dataciones para el estilo Tringlo corresponden a platos decorados en el interior. Dos fragmentos presentan fechas de 1370 y 1555 d.C. y provienen del sitio Millahuanque-1, en la península de Illahuapi, sector oriental del lago Ranco; un fragmento datado en 1610 d.C. proviene del exterior del castillo de Niebla en la desembocadura del río Valdivia en el océano Pacífico (Adán *et al.* 2016b).

8. A modo de ejemplo, hasta el momento, el único fragmento de *meshen* datado por termoluminiscencia (clasificado como monocromo de tradición indígena en la Tabla 8) presenta una fecha de 1715 d.C. y proviene de los niveles superficiales del sitio Las Torcazas (nodo de Cruces).

de esta producción se concentra entre inicios del siglo XVI (1522) y mediados del XVII (1642) (Tabla 8, Figura 9).

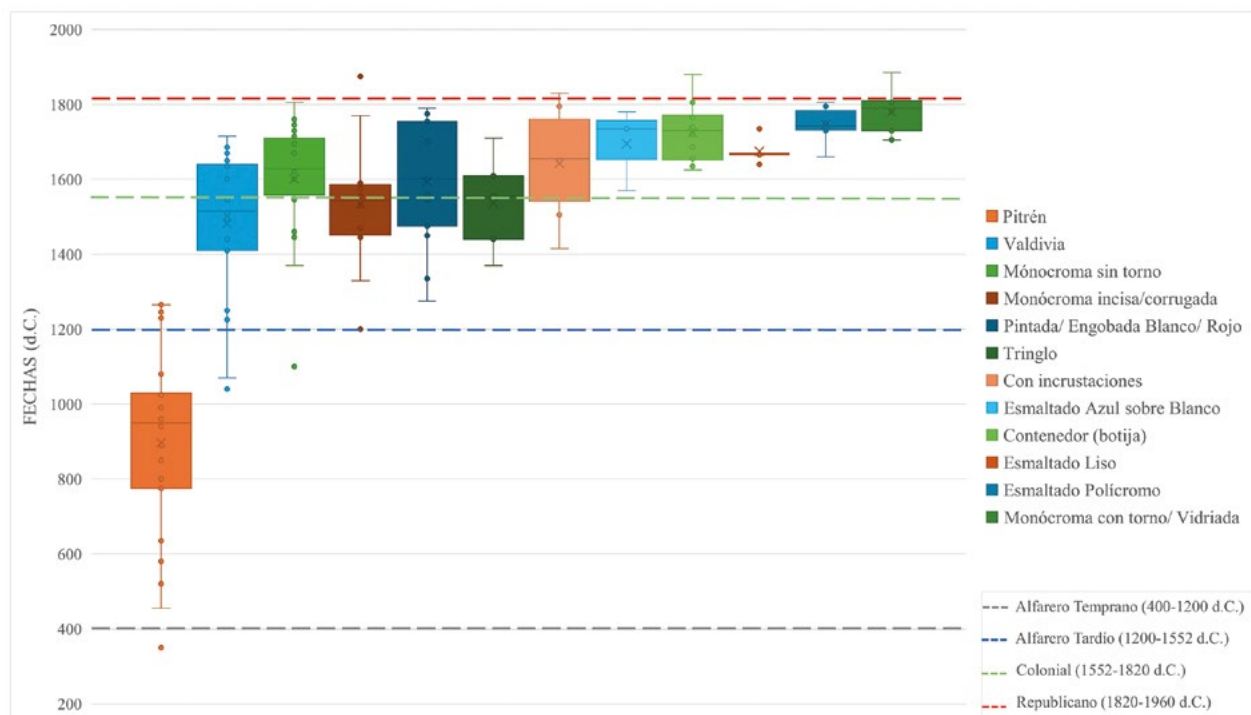


Figura 9. Dataciones por termoluminiscencia (TL) para tipos cerámicos de tradición indígena y europea. Fuente: Base de datos FONDECYT N° 1221582 (Adán *et al.* 2022).

Respecto de las cerámicas esmaltadas, las 14 dataciones de que disponemos plantean un posible ingreso temprano de las mayólicas azul sobre blanco, a fines del siglo XVI, vale decir, antes de la destrucción y el abandono de la ciudad en 1604. En cambio, las variedades blancas sin decoración (Figura 6, N° 21-22), si bien no presentan dataciones en el siglo XVI, posiblemente estén representadas en contextos funerarios de esta época, como sugieren las piezas de la colección de Los Lagos (Cortés *et al.* 2025), ubicada hacia el interior, en el inicio del curso del río Calle calle, 40 km aguas arriba de Valdivia (Figura 1). Las variedades polícromas se ubican dentro de los rangos esperados para este tipo de piezas decoradas a nivel continental: segunda mitad del siglo XVII y siglo XVIII, comportamiento similar a las dataciones de piezas blancas o lisas.

La relación entre Valdivia y los centros productores de cerámica esmaltada apunta, en consecuencia, a una discordancia con el centro productor de Panamá La Vieja (Rovira 1997, 2001). Con los datos disponibles, las cerámicas

esmaltadas de la región habrían sido manufacturadas mayoritariamente (11 de 14 dataciones) luego de la destrucción de Panamá la Vieja en 1671 o en fechas cercanas a dicho evento, lo que implica que solo un bajo porcentaje identificado en la región de estudio correspondería a mayólicas panameñas (lisas o azul sobre blanco). Las cerámicas esmaltadas regionales provendrían, por lo tanto, mayoritariamente de talleres u otros centros productores ubicados en el área Andina (Jamieson 2001), cuya producción, desde la segunda mitad del siglo XVII, pudo alcanzar ciudades y villas como Concepción, Valdivia, Chacao y Castro.

Finalmente, las dataciones de tres muestras monocromas (sin torno) con incrustaciones de pequeños fragmentos esmaltados que se ubican entre 1650 y 1795 refuerzan lo señalado⁹. Si bien la práctica de incrustar elementos como piedras o cuarzos con fines decorativos se encuentra registrada en la región desde los períodos alfareros tardíos¹⁰, se mantuvo vigente, como vemos, a lo largo del período Colonial y hasta el siglo XIX-XX mediante el uso de fragmentos decorados de loza británica (*Blue Willow, Flow Blue, Transfer Print*) y loza chilena (Loza Penco), que ingresaron a la provincia de Valdivia luego de la Independencia y que también se encuentran ofrendadas completas en cementerios como Puile, en la cuenca del río Cruces (Brooks *et al.* 2019) (Figura 1).

Colecciones, cementerios y patrón de asentamiento

Sabemos que las piezas completas alojadas en las distintas colecciones provienen de contextos funerarios, pero se sabe poco de su procedencia, asociación y contexto arqueológico específico. Esta cuestión requiere de un tratamiento en un trabajo posterior.

En su tesis de pregrado, Jara (2024) sistematizó el registro de cementerios a partir de las prospecciones de nodos en las cuencas de los ríos Cruces, Valdivia, Bueno y el Lago Ranco. La baja representación de sitios funerarios es una característica tanto de las prospecciones arqueológicas como de los catastros provinciales o regionales, comúnmente entre 1 y 6 % del total, pero la cantidad de piezas completas en las colecciones estudiadas da cuenta de la riqueza de

9. Dos piezas monocromas decoradas con incrustaciones de piedra o cuarzo, incluidas en la Tabla 8 y Figura 9, han sido datadas en 1415 y 1505 d.C. y se estima que son prehispánicas, a diferencia de las cuatro referidas (que han sido datadas a partir de fragmentos sin las incrustaciones); la sexta datación corresponde a un fragmento con incrustaciones de loza fechado en 1830 d.C.

10. De acuerdo con Adán *et al.* (2016b), en la alfarería de tradición indígena: “Los decorados con incrustaciones son informados también desde trabajos tempranos. Bullock señala su ocurrencia en la zona de Angol y también incluye fragmentos de piezas decorados con incrustaciones de piedra (Bullock 1970: 184-185). Menghin (1962) a su vez señala la presencia de esta modalidad decorativa en el sitio Huitag. En el catálogo de cerámicas históricas publicado por Schávelzon (2001) se le describe como variedad ‘Pampeana Decorada’ (319).

los contextos funerarios de la región y la pérdida de información ocurrida en el proceso de su llegada a museos y colecciones privadas.

En el caso de Valdivia y el río Bueno, Adán *et al.* (2021: 63-64) destacan la relevancia de estos asentamientos en relación con las piezas completas ofrendadas:

... los cementerios indígenas del período Colonial se caracterizan por el predominio de cerámicas monocromáticas pintadas de rojo, aunque en ocasiones incluyen piezas bícromas de estilo Valdivia. *En algunos cementerios, los entierros individuales contienen cerámicas híbridas que combinan elementos formales tanto de las tradiciones indígenas como de las europeas (Adán et al. 2016b). También estos lugares contienen materiales europeos como ofrendas u ornamentos junto a los restos humanos (Adán et al. 2021: 63-64. La traducción y destacado es nuestro).*

El estudio de la proveniencia de las colecciones del museo municipal de Osorno permitió posicionar una docena de cementerios tempranos y tardíos concentrados en el radio urbano actual de Osorno (Urbina *et al.* 2022b, Figura 9: 358). Precisamente, al combinar los datos de estos cementerios se identifican dentro de la región algunos nodos o localidades con cementerios extensos de larga ocupación o “secuencia de cementerios” próximos entre sí de donde provienen piezas Pitrén, monocromas y de estilo Valdivia y Tringlo que registramos en las colecciones. Posiblemente habitados a lo largo de los últimos 1.500 años, de norte a sur, estos nodos corresponderían al fundo Santa María (río Cruces), las áreas urbanas de Valdivia y Los Lagos (río Callecalle), y, en la cuenca meridional, al perímetro urbano de lago Ranco, río Bueno y Osorno en la confluencia del Damas y el Rahue (Adán *et al.* 2005, 2007; Adán y Mera 2011; Urbina *et al.* 2022b).

De esta manera, los resultados de este trabajo abren varias interrogantes sobre los grados de continuidad entre las comunidades que fabricaron o utilizaron cerámica Pitrén y su expresión en sitios domésticos y funerarios. La existencia de localidades con secuencias de cementerios tempranos y tardíos/ coloniales en la región plantea un grado de similitud significativa en el proceso histórico general, que se refuerza si se considera que este fenómeno no se expresa en sitios habitacionales o fortificados (fortines indígenas o fuertes hispanos). Hasta el momento no se dispone de datos sobre sitios domésticos con cerámica tardía y cerámica temprana (Pitrén) en estratos inferiores o asociados en los mismos niveles ocupacionales.

Visto el período Alfarero prehispánico como una totalidad (siglos IV a XVI), Jara (2024) indica que los asentamientos habitacionales y funerarios de la región ocupan principalmente lomajes y laderas de cerros a distancias variables, que pueden superar los 3 km de los ríos principales, y rangos altitudinales que varían entre 0 y 300 msnm en los nodos ubicados en la cordillera de la costa (Valdivia y Cruces); entre 12 y 219 msnm en el valle central (Quinchilca, Co-cule y Osorno) y entre 71-626 msnm en nodos precordilleranos (lago Ranco).

Este patrón muestra elementos de transformación en el período de contacto (Alfarero Tardío/Colonial) y siglos coloniales, donde los asentamientos comienzan a “descender” en altitud y concentrarse en lomajes y terrazas próximas a los cursos fluviales navegables principales, de tal forma que respecto de los cursos fluviales mayores “para los sitios multicomponentes como para los prehispánicos, se observa una mayor variación en las distancias, superando por más de un kilómetro la distancia máxima de los sitios poshispánicos” (Jara 2024: 128).

A partir de la formulación de Bengoa (2003) sobre la sociedad mapuche-huilliche como eminentemente ribereña, observamos en los datos arqueológicos que esta condición presenta una importante variabilidad como resultado de cambios económicos y sociales prehispánicos relacionados con el aumento del uso y la explotación de tierras agrícolas bajas, lo que pudiera tener un correlato en el aumento en cantidad y tamaño de piezas cerámicas para almacenar, cocinar y servir bebidas y comidas en contextos domésticos, ceremoniales públicos y funerarios en el período Alfarero Tardío. Un segundo factor sería el nucleamiento generado por la fundación de enclaves urbanos como Valdivia y Osorno a mediados del siglo XVI, con un evidente impacto generado por el ingreso de personas y nuevas variedades alfareras desconocidas hasta ese momento y la forzada concentración de la población mapuche-huilliche impulsada por el sistema encomendero, el cual requería aumentar la accesibilidad y el control de la mano de obra indígena asentada junto a rutas fluvio-terrestres que conectaran las ciudades y sus términos en el interior y la costa.

Discusión

La discusión de las líneas de evidencia se enfoca en los procesos de integración y exclusión funcional y espacial de la materialidad alfarera a lo largo de la secuencia analizada y cómo estas dinámicas influyeron, en los siglos coloniales, en procesos de hibridación en algunas variedades alfareras identificadas.

Al centrarnos en la distribución, la variabilidad y la amplitud cronológica de la alfarería de colecciones, hemos identificado aspectos diferenciadores y co-

munes entre ellas, tanto a nivel individual como por cuencas hidrográficas. Por la extensión del área de estudio, la coexistencia y la larga temporalidad de ciertas variedades cerámicas, su acercamiento requiere, sin duda, mayor profundización en algunos temas.

En primer lugar, este trabajo aporta nuevos argumentos para revisar la relación entre el enfoque tipológico de la cerámica y las filiaciones culturales de grupos contemporáneos en contacto durante el término del período Alfarero Temprano e inicios del Alfarero Tardío (ss. XII-XIII). Esta cuestión fue abordada por Adán y Mera (2011), quienes, a partir de sus estudios en las provincias de Cautín, Malleco y Valdivia, señalaron:

Respecto de la relación de Pitrén con el Complejo Vergel y la aparición de cerámica Valdivia, son evidentes las dificultades y el “amarre” interpretativo que ha impuesto el marco histórico cultural y tipológico en la interpretación de la historia prehispánica regional a la par de los provechosos resultados que ha permitido [...]. La pregunta evidente, en el caso de la región cordillerana, es *cómo entender estos contextos alfareros con dataciones tardías, ante lo cual la estricta filiación a complejos cerámicos resulta completamente insuficiente, así como perspectivas generalistas que ocultan la importante variabilidad ocurrida hacia el 1.100-1.500 d.C. en la prehistoria regional* (Adán y Mera 2011: 14, el destacado es nuestro).

Esta pregunta sigue vigente si se toman en cuenta las dataciones disponibles. La transición entre la alfarería temprana y la cerámica tardía-colonial, evidenciada en la superposición cronológica de los estilos cerámicos Pitrén, Valdivia, engobada (roja o blanca) y monocroma (sin torno e incisa), plantea la necesidad de ponderar si estos fenómenos reflejan un proceso de evolución/reemplazo o de conservación/innovación desiguales y combinados entre los siglos XII y XIII (1100 y 1265 d.C.). Probablemente, analizar y datar con mayor precisión el componente monocromo, evidentemente menos atendido que el resto y predominante en las colecciones provenientes de cementerios y sitios domésticos excavados, aportaría a resolver parte de este momento clave para la historia regional.

En segundo lugar, hemos aludido a procesos de hibridación tecnológica y apropiación cultural que cuentan con un amplio tratamiento en la arqueología del mundo moderno (Lawrence y Shepherd 2006; Lightfoot 1995; Van Valkenburg 2013). En el período Colonial americano este es un tema central que requiere mayores esfuerzos teóricos y analíticos por parte de la arqueología. En el caso que hemos analizado se trata, por ejemplo, de determinar y com-

prender en qué medida influyeron la adopción voluntaria, la imposición colonial o la adaptación funcional de la alfarería indígena a partir de referentes mediterráneos (moriscos, italianos o ibéricos).

Tomemos el caso de los *meshen*. En tiempos prehispánicos estos grandes cántaros pudieron resolver la necesidad de transportar grandes volúmenes de líquidos en redes de intercambio o, por su capacidad de almacenamiento, sostener por varias semanas a los comensales en reuniones comunitarias, razón por la que jugaban un activo papel en el engrandecimiento de ciertas autoridades y linajes. Las similitudes detectadas entre ciertas botijas y *meshen* se comprenden en el contexto de procesos de interacción cultural. Interpretamos preliminarmente que este fenómeno pudo deberse a factores bidireccionales: grados de homologación simbólica (imitación) y también la imposición colonial de medidas de volumen asociadas a tributos como la miel (Góngora 1970: 24), bebidas fermentadas (chicha) o almacenaje de granos (Garnham 2025) dentro del sistema encomendero y, más tarde, a la necesidad de transportar vino, aguardiente, aceite y otros productos para agasajos a caciques o parlamentos en el siglo XVIII.

¿Cuál es el contexto en que ocurrió esta hibridación? ¿Se trata de especialistas indígenas imitando formas europeas o requerimientos de los nuevos vecinos españoles? ¿Hubo diferencias en el impacto colonial sobre las tipologías cerámicas entre la cuenca de Valdivia y el río Bueno? ¿Cómo influyó la circulación cerámica en los procesos de hibridación tecnológica y estilística? Estas son algunas de las interrogantes sobre el papel de los agentes coloniales en la producción cerámica indígena regional que requieren mayor atención.

¿Cómo es posible acercarnos a respuestas sobre este complejo fenómeno a una escala más amplia? Bahamondes (2007) ha sostenido que el conjunto de las expresiones alfareras de la tradición bícroma más al norte, en La Araucanía, entre los siglos X y XVIII, constituyó:

... un espacio de libertad política y social para representar en medio de un contexto de beligerancia y conflicto, aunque no permanente, extendido en el tiempo [...], *aquí la población local (mapuche) se vincula con los europeos en ciertas esferas, manteniéndolos ajenos y distantes de otras, presumiblemente en donde hacían aparición estos materiales*, que apenas fueron descritos por los cronistas. Este “bloqueo” de la presencia hispana en determinados ámbitos puede responder a las estrategias de resistencia que estos grupos desplegaron, en buena parte de forma exitosa, y que aportó a la perduración de la sociedad mapuche durante tiempos coloniales (Bahamondes 2007: 1930, el destacado es nuestro).

El análisis de contenedores y platos sugiere que este proceso fue dinámico y estuvo determinado por variables funcionales, simbólicas y económicas. La coexistencia cronológica de tipos alfareros tardíos hasta los siglos XVIII-XIX y la integración y transformación de los patrones de asentamiento regionales permiten comprender mejor este proceso.

Las colecciones cerámicas de las cuencas del río Valdivia y del río Bueno-lago Ranco relevan configuraciones culturales y tecnológicas a lo largo de los siglos, y sugieren interacciones entre los grupos mapuche-huilliche y los contingentes colonizadores hispanos a partir del siglo XVI. Las variaciones estilísticas (monocromo, bícromo, con incrustaciones) y morfológicas (jarros, platos, contenedores) indican la coexistencia y amalgamación diferencial de tradiciones indígenas y europeas, en ocasiones híbridas, que en el detalle no siguen un único patrón de combinación de atributos de producción.

Más bien, las colecciones cerámicas analizadas permiten identificar diversas formas o modalidades de interacción entre elementos hispanos e indígenas. En algunos casos, se observa la apropiación de fragmentos foráneos con fines decorativos (jarros con incrustaciones de mayólica); en otros, la emulación de formas y decoraciones europeas (platos con cenefa blanca sobre rojo) o la evocación de elementos materiales, como jarros zoomorfos que representan animales domésticos introducidos (Alvarado 2019, Urbina *et al.* 2022b), extienden por casi un milenio la tradición de modelar representaciones animales en la alfarería desde Pitrén hasta el siglo XX.

Finalmente, la distribución de estilos cerámicos en sitios domésticos y funerarios en ambas cuencas sugiere que la alfarería pudo haber funcionado como un marcador territorial supralocal tanto en el período Alfarero Tardío como en el período Colonial.

A nivel local, los datos muestran un desfase claro entre las piezas engobadas, bícromas y con incrustaciones presentes en las colecciones y su baja representación en casos como el de PLR en el centro de Valdivia. Vale decir que las colecciones no son un “espejo” de la vajilla cerámica utilizada en ámbitos cotidianos, lo que refuerza, en el caso de los platos y *meshen*, que algunas ausencias aparentes en sitios habitacionales pudieran deberse al uso y descarte preferente en instancias rituales públicas de relevancia para la integración/exclusión de otras unidades políticas vecinas o distantes. En términos de esta circulación y uso diferencial parece también sugerente pensar el ingreso selectivo y minoritario de cerámicas esmaltadas a contextos funerarios indígenas distribuidos en áreas interiores de la jurisdicción de Valdivia (Cortés *et al.* 2025).

En una escala espacial y temporal amplia, las zonas donde ciertos usos cerámicos se excluyen deben analizarse sin perder de vista detalles específicos, como la coexistencia de estilos Valdivia y Tringlo en un mismo cementerio, sitio habitacional o localidad, cuestión que constituye un punto clave a profundizar en las próximas etapas de esta línea de trabajo.

Considerando la preponderancia de ciertos estilos en cada cuenca, estas zonas de contacto pudieron implicar espacios liminales, fronteras culturales o espacios de integración y segregación dinamizados por relaciones político-territoriales a lo largo de los últimos 1.500 años. El uso combinado de diferentes tipos y formas cerámicas en la vida cotidiana, ceremonias públicas y rituales funerarios permitiría, en último término, reconocer identidades comunitarias o territoriales (Adán 2014; Uribe 2024). En esta red social y territorial mapuche-huilliche, las piezas funcionaban como expresión de la posición y el poder político cambiante de las familias y linajes en un entramado de localidades interdependientes entre cuencas vecinas o distantes.

Comentarios finales

Con este estudio hemos intentado, a través de las colecciones cerámicas completas, comprender cómo los grupos mapuche-huilliche articularon su identidad sociopolítica en contextos de cambio y contacto sociocultural. Se han puntualizado elementos de persistencia desde las tradiciones alfareras tempranas hasta el período Colonial y la incorporación selectiva de elementos europeos para demostrar cómo actúa la cerámica como marcador histórico, estilístico-identitario y un medio activo de adaptación y resistencia cultural (Bahamondes 2007), cuyas expresiones fueron (y son) selectivamente reelaboradas.

La variabilidad observada en las formas, decoraciones y técnicas cerámicas en las cuencas del río Valdivia y el río Bueno-lago Ranco puede ser interpretada en tanto en la materialidad activa en dinámicas de poder como también en la conformación de identidades sociopolíticas y territoriales entrelazadas. Las combinaciones en el uso de los distintos tipos y formas cerámicas pudieran ser indicativas de identidades comunitarias/territoriales ya que, más allá de su uso/función, los conjuntos y piezas sirvieron para expresar y visibilizar, en el ámbito doméstico y ritual, la posición de cada familia, comunidad o agregación de linajes dentro del paisaje social y territorial sensiblemente más amplio al analizado.

En este sentido, la preponderancia de piezas de estilo Valdivia al norte y de estilo Tringlo en la cuenca meridional, podría señalar la existencia de zonas

de contacto, fronteras culturales no excluyentes (y cambiantes) o ámbitos de integración/segregación diferencial a nivel supralocal. Esta inferencia es coherente con un sistema de asentamiento dinámico y jerarquizado por grandes cementerios y centros de congregación (*regua*) entre unidades sociopolíticas de distinto tamaño: *machulla*, *cabi*, *futacabi*, asentadas en cursos fluviales y lacustres navegables (Adán *et al.* 2025, Urbina *et al.* 2021).

En una dimensión metodológica, el trabajo con colecciones a una escala regional demuestra su utilidad como medio para superar las interpretaciones locales y aisladas y, en cierta medida, los problemas de documentación e información contextual generados por las dinámicas institucionales particulares (Adán y Alvarado 1996). Ello no elimina la necesidad de integración, en futuros trabajos, de las asociaciones entre tipos y variedades cerámicas en sitios habitacionales, como Laguna Angachilla-1 en el tramo inferior del río Valdivia (Mera *et al.* 2024), y cementerios, como Gorbea 3 (Mera y Munita 2018) en el río Donguil, afluente del Toltén; Millahuillín-1 en los afluentes del río Cruces (Mera y Munita 2015), o Rincón del Paraíso en la cuenca sur del lago Ranco (Roa *et al.* 2022, Roa 2024).

Finalmente, enriquecer nuestra comprensión de las sociedades y sus tradiciones alfareras regionales dependerá, como hemos insistido en este trabajo, de la implementación de una perspectiva que considere los procesos de persistencia e hibridación generados por efecto del ingreso de nuevas poblaciones y tipos cerámicos, o también de las prácticas de resistencia o conservación tecnológica, así como por el acceso a redes regionales más amplias y otras de escala virreinal y transoceánicas a partir de la segunda mitad del siglo XVI.

Agradecimientos. Este artículo es resultado de los proyectos FONDECYT N° 1221582 y 11180981. A todos los/as colegas y estudiantes de la Universidad Austral de Chile y la Universidad de Chile que colaboraron desde el año 2016 en el registro y la documentación de colecciones cerámicas. A los encargados y directores de museos y centros culturales que autorizaron y apoyaron las distintas investigaciones sobre el patrimonio cerámico regional. A Roberto Correa por el acceso a la colección de Malihue, comuna de Los Lagos. A Paulina Chávez por la edición de las figuras 2-3 y 5-6, y a Aldo Farías por la Figura 1. A los/as evaluadores/as, cuyos comentarios permitieron mejorar sustantivamente la primera versión de este manuscrito.

Referencias citadas

- Adán, L. 2014. *Los reche-mapuche a través de su sistema de asentamiento (s. XV-XVII)*. Tesis para optar al grado de Doctora en Historia, mención Etnohistoria. Departamento de Ciencias Históricas, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.
- Adán, L. y M. Alvarado. 1996. Una experiencia de investigación interdisciplinaria basada en las colecciones museológicas. *Revista Museos* 21: 3-6.
- Adán, L. y R. Mera. 1997. Acerca de la distribución espacial y temporal del Complejo Pitrén. Una reevaluación a partir del estudio sistemático de colecciones. *Boletín Sociedad Chilena de Arqueología* 24: 33-37.
- Adán, L. y M. Alvarado. 1999. Análisis de colecciones alfareras pertenecientes al Complejo Pitrén: Una aproximación desde la arqueología y la estética. En: *Actas Jornadas de Arqueología de la Patagonia*, Vol. III, pp. 245-268. Universidad Nacional del Comahue, Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Neuquén y Buenos Aires.
- Adán, L. y R. Mera. 2011. Variabilidad interna en el Alfarero Temprano del centro-sur de Chile: El Complejo Pitrén en el valle central del Cautín y el sector lacustre andino. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 43(1): 3-23. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562011000100001>
- Adán, L., R. Mera, F. Bahamondes y S. Donoso. 2007. Síntesis arqueológica de la cuenca del río Valdivia: Proposiciones a partir del estudio de sitios alfareros prehispanicos e históricos. *Revista Austral de Ciencias Sociales* 12: 5-29. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2007.n12-01>
- Adán, L., R. Mera, D. Munita y M. Alvarado. 2016b. Análisis de la cerámica de Tradición Indígena de la jurisdicción de Valdivia: Estilos Valdivia, Tringlo y decorados con incrustaciones. En: *Arqueología de la Patagonia: De Mar a Mar*, editado por F. Mena, pp. 313-323. Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia, Coyhaique.
- Adán, L., R. Mera, M. Uribe y M. Alvarado. 2005. La tradición cerámica bicroma rojo sobre blanco en la región sur de Chile: Los estilos decorativos Valdivia y Vergel. En: *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 399-410. Sociedad Chilena de Arqueología, Museo de Historia Natural de Concepción, Santiago.
- Adán, L., S. Urbina, E. Figueroa, R. Poblete y R. Bosshardt. 2025. Arqueología histórica y etnohistoria de Valdivia: Asentamiento indígena y encomienda en los siglos XV y XVI. En: *El faro de la historia: Tributo al padre Gabriel Guarda*, editado por M. Gloël, pp. 27-60. Universidad Católica de Temuco, Temuco.

- Adán, L., S. Urbina, M. Godoy, M. Alvarado, S. Sierralta, C. Cortés, S. González, E. Figueroa y D. Carabias. 2022. Proyecto FONDECYT N° 1221582: Asentamientos y poblaciones: Interacción, agencias y cambio social en Valdivia, siglos XV-XVII. Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo. Manuscrito.
- Adán, L., S. Urbina, D. Munita, R. Mera, M. Godoy y M. Alvarado. 2021. Valdivia: Inter-Cultural Relations along the Southern Frontier of the Spanish Empire in America during the Colonial Period (1552-1820). *Historical Archaeology* 55(2): 158-186. <https://doi.org/10.1007/s41636-020-00279-9>
- Adán, L., S. Urbina, C. Prieto, V. Zorrilla y L. Puebla. 2016a. Variedad y distribución del material cerámico de tradición hispana e indígena en la ciudad de Valdivia y su jurisdicción entre los siglos XVI y XVIII. En: *Primeros asentamientos españoles y portugueses en la América Central y meridional s. XVI y XVII*, compilado por L. M. Calvo y G. Cocco, pp. 251-272. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.
- Aldunate, C. 1989. Estadio alfarero en el sur de Chile. En: *Culturas de Chile: Prehistoria, desde sus orígenes hasta los albores de la Conquista*, editado por J. HidalgoV. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate e I. Solimano, pp. 329-348. Andrés Bello, Santiago.
- Alvarado, M. 1997. La tradición de los grandes cántaros: Reflexiones para una estética del envase. *Aisthesis, Revista Chilena de Investigaciones Estéticas* 30: 105-124.
- Alvarado, M. 2019. Del bosque al corral: Representaciones de animales en la cerámica arqueológica y etnográfica en las regiones de La Araucanía y Los Ríos. En: *Actas XX Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, editadas por P. Andrade y K. Vargas (eds.), pp. 163-182. Universidad de Concepción, Concepción.
- Bahamondes, F. 2007. Las sociedades prehispánicas tardías y coloniales de La Araucanía: La cerámica bícroma como elemento de continuidad sociocultural (s. X-XVIII d.C.). En: *Actas VI Congreso Chileno de Antropología*, T. 2, pp. 1918-1931. Colegio de Antropólogos de Chile, Valdivia.
- Bengoa, J. 2003. *Historia de los antiguos mapuches del sur*. Catalonia, Santiago.
- Bullock, D. 1970. La cultura kofkeche. *Boletín Sociedad Biológica de Concepción* 43: 1-204.
- Brooks, A., S. Urbina, L. Adán, D. Carabias, V. Sepúlveda, H. Chiavazza y V. Zorrilla. 2019. The Nineteenth-Century British Ceramics Trade to Southwestern South America: An Initial Characterization of the Archaeological Evidence from Chile. En: *Archaeology of the British in Latin America*, editado por Ch. Orser Jr. pp. 55-71. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-95426-4_4

- Campbell, R., C. Cortés, G. Palma, C. Dávila y A. Delgado. 2019. La cerámica incisa del sur de Chile. *Revista Chilena de Antropología* 40: 104-126.
- Card, J. 2013. Italianate Pipil Potters: Mesoamerican Transformation of Renaissance Material Culture in Early Spanish Colonial San Salvador. En: *The Archaeology of Hybrid Material Culture*, editado por J. J. Card, pp. 100-130. Southern Illinois University Press, Carbondale.
- Ceruti, C. 2005. Evidencias del contacto hispano-indígena en la cerámica Santa Fe la Vieja (Cayastá). *América* 17.
- Cortés, C., L. Adán, S. Urbina y S. Sierralta. 2025. Complete Majolica Pieces from Indigenous Funerary Contexts in the Colonial Jurisdiction of Valdivia, Southern Chile. *International Journal of Historical Archaeology*. <https://doi.org/10.1007/s10761-025-00803-8>
- Franco, G. 1960. Descubrimientos arqueológicos en Población Lago Ranco-Xa Región: Fecha probable: 1600-1750. Centro de Conservación de Monumentos Históricos, Arqueología, Museos y Archivos Históricos, Universidad Austral de Chile.
- Fowler, W. R. y J. J. Card. 2019. Material Encounters and Indigenous Transformations in Early Colonial El Salvador. En: *Material Encounters and Indigenous Transformations in the Early Colonial Americas: Archaeological Case Studies*, Vol. 9, editado por C. Hofman y F. Keehnen, pp. 197-220. Brill. https://doi.org/10.1163/9789004273689_010
- Galarce, P. y G. Santander. 2014. II Etapa sondeos arqueológicos sitio Plaza de la República-Valdivia. Archeos Chile Consultores en Arqueología, Consejo de Monumentos Nacionales. Manuscrito.
- Garnham, C. 2025. *Brebajes y fronteras: Estudio arqueobotánico de residuos en cántaros "meshen" durante el período Colonial (siglo XVI-XVIII, región de Los Lagos y Los Ríos)*. Tesis para optar al título de arqueóloga. Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.
- Goggin, J. 1960. *The Spanish Olive Jar: An Introductory Study*. Department of Anthropology, Yale University Press, New Haven.
- Goggin, J. 1968. *Spanish Majolica in the New World: Types of the Sixteenth to Eighteenth Centuries*. Department of Anthropology, Yale University, New Haven.
- Góngora, M. 1970. *Encomenderos y estancieros: Estudios acerca de la constitución social aristocrática de Chile después de la Conquista, 1580-1660*. Universidad de Chile-Valparaíso, Santiago.
- Guarda, G. 2001. *Nueva historia de Valdivia*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.

- Jamieson, R. 2001. Majolica in the Early Colonial Andes: The Role of Panamanian Wares. *Latin American Antiquity* 12(1): 45-58. <https://doi.org/10.2307/971756>
- James, S. 1988. A Reassessment of the Chronological and Typological Framework of the Spanish Olive Jar. *Historical Archaeology* 22(1): 43-66.
- Jara, V. 2024. *Transformaciones en el patrón de asentamiento en las cuencas del río Valdivia y río Bueno en tiempos prehispánicos e históricos*. Memoria para optar al título de arqueólogo. Escuela de Arqueología, Universidad Austral de Chile, Puerto Montt.
- Latcham, R. 1928. *La alfarería indígena chilena*. Sociedad Impresora y Litográfica Universo, Santiago.
- Lawrence, S. y N. Shepherd. 2006. Historical Archaeology and Colonialism. En: *The Cambridge companion to historical archaeology*, editado por D. Hicks y M. Beaudry, pp. 69-86. Cambridge University Press, Cambridge.
- Lightfoot, K. 1995. Culture Contact Studies: Redefining the Relationship between Prehistoric and Historical Archaeology. *American Antiquity* 60: 199-217. <https://doi.org/10.2307/282137>
- Marken, M. 1994. *Pottery from Spanish Shipwrecks, 1500-1800*. University Press of Florida, Gainesville.
- Medina, J. T. 1882. *Los aborígenes de Chile*. Imprenta Gutenberg, Santiago.
- Menghin, O. 1962. Estudios de prehistoria araucana. *Acta Prehistórica* 3/4: 49-101.
- Mera, R. y D. Munita. 2015. *Informe preliminar de rescate arqueológico Sitio Mi-llahuillín 1. Valdivia*. Consejo de Monumentos Nacionales. Manuscrito.
- Mera, R. y Munita, D. 2018. Lo que el tiempo se llevó: Revisión de Gorbea-3, un antiguo *eltun* en la cuenca del río Donguil. *Bajo la Lupa de la Subdirección de Investigación*. Museo Regional Araucanía, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Gobierno de Chile. Col. Digitales. <https://www.museoregionalaraucania.gob.cl/publicaciones/lo-que-el-tiempo-se-llevo-revision-de-gorbea-3-un-antiguo-eltun-en-la-cuenca-del-rio>
- Mera, R., D. Munita, A. Cayunao, M. E. Solari, C. G. Valenzuela, T. Rudloff y R. Antezana. 2024. Arqueología en ambientes litorales: El sitio Laguna Angachilla en la costa de Valdivia. En: *Actas XXII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp. 1233-1241. Universidad Austral de Chile, Sociedad Chilena de Arqueología, Puerto Montt.
- Roa, C. 2024. Colonialidad y negociación de imaginarios: Una mirada a las relaciones williche-español desde el lago Ranco, sur de Chile, siglos XVI-XVII. 89th Annual Meeting Society of American Archaeology, Nueva Orleans.

- Roa, C., R. Gutiérrez y A. Peñaloza. 2022. Relaciones interétnicas en la Frontera de Arriba a partir de la evidencia de un yacimiento arqueológico en Lago Ranco (Región de los Ríos, Chile). VIII Congreso Nacional de Arqueología Histórica, La Plata.
- Rovira, B. 1997. Hecho en Panamá: La manufactura colonial de mayólicas. *Revista Nacional de Cultura* 27: 67-85.
- Rovira, B. 2001. Presencia de mayólicas panameñas en el mundo colonial: Algunas consideraciones acerca de su distribución y cronología. *Latin American Antiquity* 12(3): 291-303. <https://doi.org/10.2307/971634>
- Ruiz, F. 2024. *Variabilidad de los modos de hacer en la alfarería del Estilo Valdivia entre los ríos Valdivia y Bueno*. Memoria para optar al título de arqueólogo. Universidad Austral de Chile, Puerto Montt.
- Schávelzon, D. 2001. *Catálogo de cerámicas históricas de Buenos Aires (s. XVI-XX)*. Formato CD. Fundación para la Investigación del Arte Argentino (FIAAR), Buenos Aires.
- Urbina, S. y L. Adán. 2018. Formaciones urbanas coloniales: Historia ocupacional de Valdivia a través de la cerámica (siglos XV-XIX). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 12(3): 141-173.
- Urbina, S., L. Adán y M. Alvarado. 2023. El palín del Guadalafquén (Valdivia): Un asentamiento de congregación mapuche-huilliche. *Anales de Arqueología y Etnología* 78(1): 27-62. <https://doi.org/10.48162/rev.46.022>
- Urbina, S., L. Adán, M. Alvarado, L. Cornejo, X. Urbina, R. Álvarez y A. Farías. 2022b. De Chauracabí a Osorno: Ciudades y asentamientos indígenas en la frontera meridional del reino de Chile. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 54(2): 339-375. <http://dx.doi.org/10.4067/s0717-73562022005000701>
- Urbina, S., L. Adán y R. Bosshardt. 2021. Encomiendas y territorialidad mapuche-huilliche en la jurisdicción de Valdivia (siglo XVI). *Actas XXI Congreso Nacional de Arqueología Chilena / Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, núm. especial, pp. 953-976. Universidad Alberto Hurtado, Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago.
- Urbina, S., L. Adán, C. Cortés y S. Sierralta. 2022a. Avances en la arqueología histórica de Osorno, centro-sur de Chile. *Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana* 16(1): 9-38. <https://doi.org/10.35305/tpahl.v16i1.189>
- Urbina, S., F. Villablanca, L. Adán y M. Alvarado 2017. Meshenes y botijas en la jurisdicción de Valdivia: Aportes al estudio de los contenedores cerámicos en contextos coloniales (siglo XVI-XIX). Poster. X Jornadas de Arqueología de la Patagonia, Puerto Madryn.

- Uribe, N. 2024. *Modos de hacer la decoración: Variación del pintado en el plato Tringlo, Zona Centro Sur de Chile*. Memoria para optar al título de arqueóloga. Universidad Austral de Chile, Puerto Montt.
- Van Valkenburgh, P. 2013. Hybridity, Creolization, Mestizaje: A Comment. *Archaeological Review from Cambridge* 28(1): 301-322.
- Villablanca, F. 2017. Botijas en Valdivia colonial. Proyecto FONDECYT N° 1130730. Manuscrito.